



DIÓCESIS DE  
ZIPAQUIRÁ



## ORACIÓN POR MIS HERMANOS SACERDOTES

### **Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote:**

Que me has llamado junto a mis hermanos sacerdotes  
a servir en tu Iglesia, como ministro consagrado,  
te bendigo y te agradezco por tan inmerecido don.

### **Maestro:**

Aquí estoy en medio de tu amada Iglesia,  
quiero vivir y formarme en Ella,  
con tus discípulos y misioneros sacerdotes;  
pidiéndote que siempre nos encuentres disponibles  
para que puedas hacer en cada uno de nosotros tu divina voluntad.

Te entrego mi vida y la todos mis hermanos  
con los que camino en mi presbiterio,  
suplicándote que nos hagas testimonios de tu amor y misericordia;  
para que en comunión con nuestro Obispo  
al servicio de tus más pequeños,  
demos gloria al Padre que está en los Cielos.

### **Jesús, Buen Pastor:**

Bendice nuestra fraternidad sacerdotal  
y danos un mismo corazón.

Enséñanos a valorar los carismas  
presentes en el hermano.

Ayúdanos a compartir con generosidad  
lo que somos y tenemos;  
que mutuamente nos escuchemos y perdonemos,  
dejándonos acompañar por Ti,  
a través de cada hermano sacerdote.

Amén.

## DECÁLOGO DE LA FRATERNIDAD SACERDOTAL

- 1.** Ser hombre de oración, continuamente intercediendo por la santificación de mis hermanos sacerdotes y por el aumento de muchas y santas vocaciones en la Iglesia y para la humanidad.
- 2.** Animar y estar cerca de mis hermanos sacerdotes cuando pasan por momentos de dificultad, soledad, crisis, lutos, enfermedad.
- 3.** Caminar juntos, es decir, en sinodalidad, con el Obispo, los Vicarios Episcopales, Arciprestes y demás hermanos sacerdotes, llevando a cabo los programas y proyectos pastorales trazados por la Diócesis.
- 4.** Escuchar a mis hermanos sacerdotes con atención, cariño y respeto. Estar disponible cuando me pidan un consejo, confesión, dirección espiritual.
- 5.** Reconocer la presencia de Dios en mis hermanos sacerdotes. Hablar bien de ellos. Evitar la murmuración, que es la lepra que carcome el corazón y daña el presbiterio.
- 6.** Dar desde lo que soy y lo que tengo. Compartir con mis hermanos sacerdotes la misa y la mesa, es decir, los bienes espirituales y materiales. Si sé de algún hermano que está pasando por alguna necesidad, no ser indiferente.
- 7.** Optar decididamente por la corrección fraterna. Saber decirnos las cosas como hombres, reconciliándonos como cristianos.
- 8.** Tratarnos como miembros que somos de una misma familia, unida por lazos espirituales y afectivos; fortaleciendo la amistad, rompiendo las barreras de la distancia, participando en los encuentros, compartiendo juntos momentos de descanso y recreación, viviendo la unidad y evitando la distancia y el ensimismamiento.
- 9.** Ante la pregunta: ¿dónde está tu hermano? Saber ser corresponsable de la vida y vocación de mis hermanos.
- 10.** Luchar contra el pesimismo y el desánimo, para construir juntos un sano ambiente que propenda por el crecimiento vocacional y la santidad de todos.